

## **Cambio climático y cooperación descentralizada para el desarrollo, a debate en Valladolid.**

*Por Francesco Filippi Director de Proyectos de la Fundación MUSOL*

Los eventos climáticos extremos que cada año ocupan las primeras páginas de nuestros medios de comunicación nos recuerdan periódicamente que el cambio climático es una realidad.

Hace menos de un año, el huracán Sandy provocaba daños ingentes en Estados Unidos, una de las grandes potencias mundiales que se descubrió débil y poco preparada antes eventos de tal envergadura. La conmoción llegó al mundo entero, poniendo de manifiesto que el calentamiento global desencadena una gran variedad de consecuencias, muchas de ellas realmente catastróficas, que aun no conocemos y no sabemos prever.

El huracán Sandy es un claro ejemplo de lo que está pasando con el cambio climático. Los efectos del evento en la ciudad de Nueva York ocuparon los medios de comunicación por semanas. Sin embargo, Sandy azotó también a países como Haití y Jamaica, cuyas capacidades de preparación y respuesta ante este tipo de desastres no son comparables con las de Estados Unidos. Sin embargo, las consecuencias de Sandy en estos países pasaron casi desapercibidas.

Los actores de la cooperación para el desarrollo se dan cuenta en el día a día de su trabajo que el cambio climático es una seria amenaza para el desarrollo de los países más pobres.

MUSOL vive esta realidad en los distintos países donde opera (Guatemala, Angola, Senegal y Bolivia). En Bolivia, en particular, MUSOL colabora con distintos entes y organizaciones locales para mejorar el acceso al agua potable y al saneamiento en comunidades pobres y vulnerables. Es el caso del proyecto, "Provisión, uso y gestión municipal del servicio de agua potable y saneamiento básico en comunidades indígenas del Municipio de Villa Tunari (Cochabamba, Bolivia)", cofinanciado por la Junta Castilla y León, en la implementación del cual se tuvo que lidiar con distintos problemas provocados por el cambio climático.

En este contexto, conocer el cambio climático es imprescindible para contribuir a mitigar este fenómeno y preparar los países más vulnerables a sus consecuencias ya inevitables.

Para ello, el 14 de mayo, la delegación de la Fundación MUSOL en Valladolid organizó un curso de formación sobre cambio climático y desarrollo. El evento se realizó con éxito en el PRAE-Propuestas Ambientales Educativas de las 9 a las 17, y fue inaugurado por Eva M<sup>a</sup> Domínguez Sánchez, Jefa de Servicio de Cooperación al Desarrollo de la Dirección General de Relaciones Institucionales y Acción Exterior de la Junta de Castilla y León y por Rafael Salgado Gimeno, delegado de MUSOL en Castilla y León e Interventor General del Ayuntamiento de Valladolid.

Andrés Herguedas García, Jefe de Sección de control de la calidad del aire y cambio climático de la Junta de Castilla y León, explicó las causas y las consecuencias del cambio climático. Las evidencias científicas aportadas no dejaron dudas sobre la realidad de este fenómeno y las detalladas explicaciones del formador desmontaron eficazmente los argumentos "negacionistas", es decir la posición defendida por una pequeña minoría de los expertos del clima según los cuales el cambio climático no existe o es originado por causas que no están relacionadas con las emisiones de gases de efecto invernadero derivadas de las actividades humanas (la quema de combustibles fósiles, etc.).

Francesco Filippi, director del área de proyectos de la Fundación MUSOL y autor del estudio "Cambio climático y desarrollo, una tarea global" (MUSOL, 2012), expuso los efectos del cambio climático en los países en el desarrollo, poniendo de manifiesto que los países más pobres son los que contribuyen menos a las emisiones de gases de efecto invernadero pero

son los que sufren más sus consecuencias. El cambio climático afecta a todos los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en particular se profundizaron los efectos en el acceso al agua en Bolivia.

La Convención Marco de las ONU sobre Cambio Climático y el Protocolo de Kyoto fueron objeto de la segunda ponencia de Andrés Herguedas, que profundizó el funcionamiento de los mercados de carbono y las dificultades que la Comunidad Internacional encuentra para firmar un nuevo acuerdo internacional que sustituya el Protocolo de Kyoto, cuya vigencia terminó en 2012. Las divisiones entre países ricos, emergentes y en desarrollo impiden lograr un nuevo instrumento vinculante que obligue a todos los países a limitar las emisiones en base a objetivos de cumplimiento obligatorio.

Los proyectos del Mecanismo de Desarrollo Limpio, los mercados voluntarios de carbono así como los proyectos REDD (Reducing Emissions from Deforestation and Forest Degradation), son instrumentos de mitigación del cambio climático que pueden tener un importante papel en la promoción del desarrollo en los países pobres abriendo interesantes perspectivas de financiación para los actores de la cooperación para el desarrollo, tal y como expuso Francesco Filippi en la última ponencia de la mañana.

Por la tarde, tuvo lugar una mesa redonda sobre cooperación descentralizada para el desarrollo y cambio climático, moderada por Rafael Salgado Gimeno, delegado de MUSOL en Castilla y León, en la cual participaron los dos formadores, Eva M<sup>a</sup> Domínguez Sánchez, Jefa de Servicio de Cooperación al Desarrollo de la Dirección General de Relaciones Institucionales y Acción Exterior de la Junta de Castilla y León y Oscar Soto Palencia, Alcalde Tudela de Duero.

A través del diálogo entre los participantes en la mesa redonda y el público, se puso de manifiesto que los Ayuntamientos y las Comunidades Autónomas tienen una larga y consolidada experiencia en mitigación del cambio climático y adaptación. Todos los participantes llegaron a consenso sobre la necesidad de que estas experiencias y buenas prácticas sean puestas a disposición de los países pobres, en base a un nuevo paradigma de cooperación descentralizada, basada en la transferencia de conocimientos y experiencias y no necesariamente en la transferencia de recursos. La jornada contó con una participación muy activa del público.

**El** curso fue posible gracias al apoyo de la Junta Castilla y León y la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (AECID). La Fundación MUSOL promueve exposiciones fotográficas interactivas y cursos de formación sobre cambio climático y desarrollo en municipios de toda España. Los Ayuntamientos interesados en estas actividades pueden contactar a MUSOL a través del correo electrónico [sensibilización@musol.org](mailto:sensibilización@musol.org) o al número telefónico 963817509.